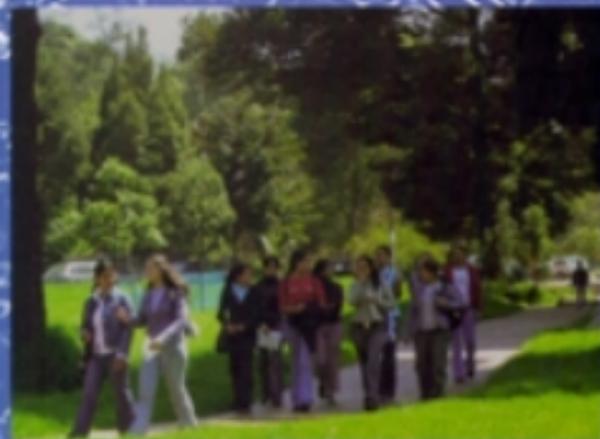


# Representaciones sociales y mapas mentales del campus universitario

PRIMERA ETAPA, FACULTAD DE ARTES



ideas 6

**REPRESENTACIONES SOCIALES Y MAPAS MENTALES DEL  
CAMPUS UNIVERSITARIO  
FACULTAD DE ARTES, COMO ESTUDIO PILOTO**

**RESULTADOS DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
SEDE BOGOTÁ  
INSTITUTO DE ESTUDIOS AMBIENTALES -IDEA-  
DIVISIÓN DE INVESTIGACIÓN

*Bogotá, Marzo de 2005*

**REPRESENTACIONES SOCIALES Y MAPAS MENTALES DEL CAMPUS  
UNIVERSITARIO**



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**  
SEDE BOGOTÁ  
**INSTITUTO DE ESTUDIOS AMBIENTALES -IDEA-**  
DIVISIÓN DE INVESTIGACIÓN

**PROYECTO: REPRESENTACIONES SOCIALES Y MAPAS MENTALES DEL  
CAMPUS UNIVERSITARIO**

**EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:**

<b>Zulma Cristina Santos de Santos</b>	Profesora Facultad de Ciencias Humanas
<b>Sandra Burbano López</b>	Profesora Facultad de Artes
<b>Martha Lilia Mayorga Rodríguez</b>	Asesora Vicerrectoría Académica
<b>Carmenza Castiblanco Rozo</b>	Profesora IDEA
<b>Emely Ripoll de Castro</b>	Socióloga IDEA
<b>Francy Alexandra Herrera Ospina</b>	Estudiante Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo IDEA
<b>Mónica Johanna Hurtado Rey</b>	Estudiante Facultad de Ciencias Humanas
<b>Alejandro Rico Méndez</b>	Sociólogo U.N.
<b>Carolina Mateus</b>	Estudiante Facultad de Artes

**DIRECCIÓN DEL PROYECTO:**

<b>Olga María Bermúdez Guerrero</b>	Profesora-Investigadora Directora de la Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo Instituto de Estudios Ambientales IDEA UN
-------------------------------------	--

***Diseño y Diagramación:***

Carátula: Andrés Lombana, fotografía.  
"Campus Universitario"

Impresión: UNIBIBLOS Universidad Nacional de Colombia  
División de Investigación - Sede Bogotá  
Instituto de Estudios Ambientales, IDEA  
ISBN:  
Impreso en Colombia  
Septiembre de 2004

# **CONTENIDO**

## **PRESENTACIÓN**

- 1. INTRODUCCIÓN**
- 2. REFERENTES CONCEPTUALES**
  - 2.1. Representaciones Sociales**
  - 2.2. Mapas Mentales**
  - 2.3. Análisis Discursivo**
- 3. METODOLOGÍA**
  - 3.1. Instrumentos**
  - 3.2. Recolección de la Información**
  - 3.3. Sistematización y Análisis**
- 4. LECTURA DE LOS MAPAS MENTALES**
  - 4.1. Mapas Dibujados por los Estudiantes**
  - 4.2. Mapas Dibujados por los Profesores**
- 5. ANÁLISIS DE LA ENCUESTA SOCIOCULTURAL**
  - 5.1. Aspectos Metodológicos**
  - 5.2. Resumen de los Principales Resultados de la Encuesta Sociocultural**
- 6. INTERPRETACION Y ANALISIS DE LOS TEXTOS**
  - 6.1. Aspectos Metodológicos**
  - 6.2. Aplicación del Modelo de Análisis**
- 7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

## **BIBLIOGRAFÍA**

## **PRESENTACIÓN**

Este proyecto de investigación apoyado por la División de Investigación de la Universidad Nacional Sede Bogotá, se ha adelantado desde marzo de 2004 por el colectivo de profesores “Cultura Ambiental” liderado por la profesora Olga María Bermúdez Guerrero, desde el Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional de Colombia.

Con el proyecto se busca conocer las representaciones sociales y la percepción que los estudiantes, profesores y personal administrativo de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional Sede Bogotá, tienen acerca del campus universitario, tomando esta Facultad como estudio piloto, para posteriormente en una segunda etapa, ampliar la investigación a otras instancias de la institución. No sobra aclarar que en esta ocasión sólo se hace entrega de la primera parte de este estudio.

El proyecto se inscribe en el campo de acción institucional ambiental y está en concordancia con el Plan Global de Desarrollo de la Universidad, donde se señala que “El ambiente cotidiano en que desarrolla sus actividades la comunidad educativa de la Universidad es indispensable para fortalecer el sentido de la institución (...). La generación de ambientes apropiados, acordes con el perfil de la institución, contribuirían en gran medida a facilitar en la comunidad, su capacidad de respuesta al cambio” (Plan de Desarrollo Global UN 2004-2006).

Con base en los resultados del proyecto se pretende aportar elementos para diseñar políticas y lineamientos de acción que orienten hacia el futuro procesos de educación y gestión ambiental en la Universidad Nacional, Sede Bogotá.

## **1. INTRODUCCIÓN**

La Universidad Nacional de Colombia inició sus labores como un organismo independiente y autónomo en el año de 1867. En ese entonces contaba con cerca de 350 estudiantes, los cuales asistían a clases en el edificio denominado “Las Aulas”, ubicado en las instalaciones del antiguo convento de Santa Inés, El Carmen y La Candelaria en el centro histórico de la ciudad de Bogotá.

A comienzos de siglo XX la Universidad Nacional no contaba con todas las sedes físicas requeridas para el desarrollo de sus actividades y funcionaba como un colectivo desarticulado de Escuelas y Facultades que trabajaban de manera independiente. Durante estos años para dar respuesta al problema de la unificación y de la autonomía física, la Universidad comenzó un largo peregrinaje por la ciudad. En este proceso, se construyeron edificios especialmente diseñados para albergar a las Facultades de Medicina, Ingeniería y Veterinaria, mientras que a las demás dependencias académicas se les continuó ubicando en diferentes inmuebles abandonados o construidos con otros fines, la mayor parte de los cuales no se adaptaban satisfactoriamente a los requerimientos de estas dependencias.

Durante el gobierno de Alfonso López Pumarejo, entre 1934 y 1938, y en virtud de la Ley 68 de 1935, “la Universidad Nacional queda constituida como un organismo autónomo con personería jurídica, fuerza decisoria y plenos poderes para darse a sí misma una organización interna capaz de permitir su normal desarrollo y necesaria multiplicidad de objetivos, dentro de una concepción académica y administrativa que garantice su unidad” (Amarocho, 1982:11-12). Esta Ley materializaba las sugerencias hechas por la Misión Alemana, contratada 10 años atrás, que básicamente señalaba la importancia de incrementar la autonomía universitaria como uno de los pilares fundamentales para garantizar su fortalecimiento institucional.

Una vez asegurada la autonomía de la Universidad Nacional, se hizo indispensable crear un conjunto de normas académicas de carácter general que permitieran hacer un buen uso de tales poderes. El experto en educación Fritz Karsen, luego de realizar un detallado estudio de la institución, diseñó un esquema académico y administrativo que básicamente buscaba ofrecer una enseñanza altamente diversificada mediante el empleo eficiente de los pocos recursos con que contaba la institución.

Para llevar a cabo este plan, en primera instancia se hizo indispensable dotar a la Universidad Nacional de un espacio físico que le diera unidad a las diversas dependencias académicas y administrativas que la conformaban, pero sobre todo que propiciara la interacción entre unas y otras sin mayores inconvenientes. El Arquitecto Leopoldo Rother, en colaboración con el mismo profesor Fritz Karsen,

se encargó de concretar esta tarea, para lo cual elaboró un diseño donde se distribuían de forma circular dentro del campus universitario las diversas instancias académicas que conformaban por ese entonces la Universidad, a saber: la Facultad de Ciencias Naturales, Ciencias Químicas, Ingeniería, Ciencias Aplicadas, Ciencias Sociales y Políticas y Artes. El círculo conformado por estas Facultades estaba atravesado por las demás dependencias, administrativas, deportivas, culturales y de bienestar, que componían la entidad. Adicionalmente, todos los edificios que conformaban la Ciudad Universitaria se encontraban interconectados por una red de senderos peatonales y por algunos caminos que facilitaban el tránsito vehicular, lo que en su conjunto propiciaba el funcionamiento armonioso e integrado del campus.

El terreno finalmente escogido por el arquitecto Leopoldo Rother y el profesor Fritz Karsen para materializar esta propuesta, se ubicó en la periferia occidental de la ciudad, en el punto de confluencia de dos vías arterias: las calles 26 y 45; limitando en su periferia por las avenidas Ciudad de Quito (hacia el este); avenida el Dorado (hacia el sur); transversal 38 (hacia el oeste); calle 53 (hacia el noroeste) y el barrio Tejada (hacia el sureste). En su conjunto el diseño original del campus universitario, se asemejaba a la figura de un búho, símbolo de la sabiduría. Sin embargo, con el paso de los años esta figura se fue haciendo cada vez más difícil de reconocer, debido a la aparición desordenada y caprichosa de todo tipo de edificaciones a lo largo de la ciudad blanca, que en nada se correspondían con la propuesta inicial, lo que ocasionó la pérdida de su unidad arquitectónica.

El actual edificio de Bellas Artes funcionó durante 25 años como sede de la Facultad de Arquitectura y solamente a finales de 1964, la Facultad de Artes se instaló en el edificio 303, donde actualmente funciona. Esta edificación construida por el arquitecto Herrera, debido a la calidad de su diseño, obtuvo el premio Nacional de Arquitectura.

La escuela de Diseño Industrial se creó en el año 1979 y desde entonces funciona en el Edificio 303, compartiendo los espacios con la Escuela de Arquitectura. La Escuela de Diseño Gráfico se encuentra en la actualidad ubicada en espacios donde antiguamente funcionaban las Residencias “Francisco de Paula Santander”, construidas en los primeros días de existencia de la Ciudad Universitaria.

Las instalaciones del SINDU, correspondían inicialmente al Centro Interamericano de la Vivienda (CINVA), organismo formado bajo los auspicios de la O.E.A., que alrededor de 1954 ubicó su sede en predios del campus universitario, de acuerdo con un contrato establecido con la Universidad. El inmueble estuvo dotado de aulas, talleres, oficinas y una biblioteca. A finales de 1972 el CINVA retiró sus oficinas y actividades de la ciudad blanca y en su reemplazo la O.E.A., firmó un acuerdo con la Universidad Nacional, para dejar funcionando en ese espacio, un Centro Interamericano de Documentación sobre Desarrollo Urbano.

Posteriormente todos los espacios recuperados fueron adscritos al Departamento de Construcción de la Facultad de Artes, que en la actualidad maneja el área de Posgrados y de Maestrías de la Escuela de Arquitectura.

El Conservatorio de Música fue diseñado por dos arquitectos de apellido Angulo y Benincore con el objetivo específico de albergar a todos los miembros de este departamento que desde 1971 funciona allí, luego de estar ubicado por varios años en el primer piso de las Residencias Uriel Gutiérrez. Hoy en día esta edificación además de estudios, salones, auditorios y pequeñas salas de ensayo y audición, cuenta con varias oficinas ocupadas por el personal administrativo y por algunos profesores del Departamento de Música..

Por su parte la Escuela de Cine y T.V, se ubica cerca al estadio, en el edificio que hace unos años ocupaba la Caja de Previsión de la Universidad Nacional y el Centro de Deportes. Este edificio fue construido en 1936, en 1941 alojó algunas oficinas administrativas y en el año de 1972 albergó algunas familias de estudiantes. Sólo a partir de 1980 estuvo totalmente ocupado por el centro de Deportes, y en 1989 se adjudicó al Departamento de Cine y Televisión. Esta ubicación en el campus, distante del resto de las carreras ha contribuido a que, según comentan los mismos estudiantes, los integrantes de este Departamento se sientan relegados del resto de la Universidad, debido a lo difícil que les resulta participar en las distintas actividades que ésta ofrece. Se puede decir que tal situación los ha afectado negativamente, ya que entre otras cosas, en sus alrededores no se encuentran bibliotecas, cafeterías y por su lejanía, les resulta difícil acceder a los servicios de salud. Adicionalmente, la infraestructura de la edificación no se encuentra en buenas condiciones y mucho menos adaptada a las necesidades del Departamento.

## **7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

La Universidad Nacional como institución pública con sus funciones de investigación, docencia y extensión está llamada a cumplir un papel fundamental en la solución de los diversos problemas ambientales que se presentan en el contexto regional y nacional, comenzando por aquellos que tienen lugar en su entorno inmediato, la Ciudad Universitaria. En ese orden de ideas la UN debe comprometerse con el diseño e implementación de una serie de programas y políticas de educación y gestión ambiental, que busquen transformar su campus en un modelo sustentable para todo el país.

Para contribuir al logro de este propósito, se ha desarrollado la presente investigación, que básicamente ha buscado identificar y describir las representaciones sociales y percepciones que la comunidad universitaria de la Facultad de Artes tiene sobre su institución. La información recopilada a través de la aplicación de los diferentes instrumentos de investigación que se emplearon en este proyecto, permitió construir una imagen muy precisa de este objeto de estudio. Se espera que los resultados de esta investigación sean considerados por quienes tienen a su cargo el diseño de políticas y la implementación de programas ambientales que propendan por el mejoramiento de las condiciones de vida dentro del campus y por quienes estén interesados en llevar a cabo posteriores estudios sobre temas similares.

Lo primero que permite concluir esta investigación, es que sin lugar a dudas, uno de los aspectos más destacados y valorados por la comunidad universitaria, es la abundante arborización, la amplitud y la belleza natural que caracteriza a la Ciudad Blanca, que en el imaginario colectivo es más bien verde, pues constantemente se hace alusión en las encuestas, en los mapas y en los textos a esta característica del campus universitario. Por citar sólo un caso, el 84% de los encuestados señalaron las zonas verdes como el atributo más destacado de la Universidad, mientras que la totalidad de las personas que participaron en la elaboración de los textos comentaron que la diversidad cultural y natural de la institución, era uno sus aspectos más valorados.

Si bien es cierto que la totalidad de los integrantes de la UN siente un gran aprecio por la belleza arquitectónica, pero sobre todo natural, que caracteriza al campus universitario, no se puede desconocer la preocupación que se muestra frente al mal estado, que en términos generales, caracteriza su planta física. No sobra recordar que según la encuesta realizada, éste es el factor que más incide negativamente en la vida universitaria. Estas personas manifiestan su descontento al respecto, señalando que muchas veces el deterioro de estas instalaciones afecta su estadía en la Universidad, pues restringe, en algunos casos, el pleno desarrollo de sus capacidades intelectuales, físicas y culturales, por la precariedad y escasez de los recursos con que se cuenta para ello. Cabe decir que dicho

deterioro, incluso afecta la calidad de vida de la comunidad universitaria al privarla del uso de algunos servicios básicos como los sanitarios.

Sería conveniente que las directivas de las respectivas Facultades se comprometieran a apoyar aún más a los estudiantes, profesores y trabajadores en el desarrollo de todo tipo de actividades extracurriculares (culturales, deportivas y académicas), facilitándoles los espacios y equipos adecuados para ello, pues como lo reveló esta investigación, este es uno de los aspectos más apreciados por todos ellos, ya que entre otras cosas, parece ser que estas actividades contribuyen enormemente a la formación integral.

Como lo señala claramente este estudio, hoy en día, la participación política es una de las actividades menos populares entre el grueso de la comunidad universitaria. No obstante, la UN por su naturaleza intrínseca y larga trayectoria como centro de debate, debe hacer todo lo posible por propiciar y garantizar estos espacios, donde entre otras cosas se deben discutir y construir de manera democrática propuestas para hacerle frente a las distintas problemáticas que enfrenta la institución. La UN no debe olvidar jamás que su principal función es la de reflexionar críticamente sobre las complejas realidades del país.

Velar porque la comunidad universitaria se involucre directamente en la solución de los problemas que aquejan a todos los miembros de esta institución, sería una de las principales acciones a emprender para acabar con la apatía e indiferencia que aquí predominan. Vale la pena recordar que de acuerdo a los resultados de la encuesta, en lo que concierne específicamente a los problemas ambientales, aproximadamente el 48% de las personas rechaza las acciones que dan origen a estas situaciones, pero sólo cerca del 18% efectivamente interviene para evitarlas. También es necesario recordar que de acuerdo a la opinión de los encuestados, quienes tienen más responsabilidad en la solución de estas problemáticas son las directivas, los docentes y el personal administrativo en su respectivo orden y que la opción “usted” en ningún caso posee el mayor porcentaje.

La mayoría de los integrantes de la UN siente un gran aprecio por su Alma Mater y por lo que ésta representa para ellos, sus familias, la región y el país. Esta investigación permite concluir que este aprecio se debe, entre otras cosas, a la gran tradición y buen nombre que posee la Universidad en el ámbito nacional, a la excelencia e integridad de la formación que aquí se recibe, a la diversidad cultural que la caracteriza, al sentido y compromiso social que la distingue y en últimas al enorme abanico de oportunidades que ésta representa. No obstante, desde el punto de vista de sus integrantes muchas de estas características se han ido perdiendo, principalmente como consecuencia de los drásticos recortes presupuestales que han afectado a las universidades públicas y debido a los cambios socioeconómicos experimentados por sus miembros.

Difundir en el ámbito nacional los diferentes logros que la UN alcanza constantemente en las diversas áreas del conocimiento y del quehacer académico y cultural, a través de los distintos medios de comunicación con los que ésta cuenta, sería una de las primeras labores a realizar en este campo. Adicionalmente, estas acciones deben complementarse con otras estrategias, tales como la consolidación de las asociaciones de egresados y el fortalecimiento y la optimización de aquellas dependencias de la Universidad que trabajan por la ubicación laboral de sus egresados.

Desde luego, esta campaña debe comenzar por casa y en ese sentido sería recomendable utilizar los medios de difusión que posee la institución para dar a conocer entre sus miembros todos los atributos y cualidades que la UN posee, pero también para que tomen conciencia de las diversas problemáticas que tiene la institución, de tal forma que el grueso de sus integrantes se comprometa a defender lo que le pertenece. En este punto no sobra señalar que de acuerdo a la opinión de los encuestados, precisamente una de las actividades más atractivas para fomentar el conocimiento y la apropiación de la Ciudad Universitaria, es promover su conocimiento. Luego le siguen la generación de incentivos académicos y la implementación de programas de educación ambiental.

Tal como lo sugiere la información recopilada a través de los ejercicios de escritura y el grupo de discusión, algunas veces no es la calidez y la amabilidad lo que caracteriza las relaciones que se establecen entre los diversos integrantes de la Universidad. Por tal motivo, valdría la pena tomar medidas que contribuyeran a crear un ambiente de estudio y de trabajo más humano, más cálido, pues resulta evidente que esto haría más agradable la estadía dentro de la Universidad y contribuiría a fomentar el sentido de pertenencia y el aprecio por la institución. Teniendo en cuenta que según la encuesta los espacios que más favorecen la interacción social, y por ende el fortalecimiento de los vínculos entre los distintos miembros de la Universidad, son en su respectivo orden las áreas verdes, las aulas, las plazas, las cafeterías y las zonas deportivas, debería hacerse todo lo posible para mantener estos espacios en buenas condiciones.

Si es obvio que en el imaginario de la comunidad universitaria, “La Plaza Che” y los edificios que la rodean, a saber la Biblioteca Central, el Auditorio León de Grieff y la Torre de Enfermería, son el corazón y el alma de la UN - el 100% de las personas con las que se trabajó a través de las encuestas, los mapas y los textos opinan así -, entonces deberían hacerse grandes esfuerzos para mejorar su infraestructura física y la calidad de los servicios que allí se prestan. Adicionalmente aquí debería acondicionarse un espacio donde se dieran a conocer la inmensa oferta de actividades académicas, culturales, políticas y deportivas que los distintos entes de la institución tienen al servicio de la comunidad universitaria.

Este estudio señala claramente que si se quiere mejorar la calidad de vida de los integrantes de la UN, necesariamente se tienen que tomar medidas frente al problema de la inseguridad, que en el imaginario colectivo está fuertemente asociado al problema de las drogas y al libre acceso de cualquier persona a la Ciudad Universitaria. En este punto se hace necesario recordar que para los encuestados, la venta de sustancias psicoactivas (26%) y la inseguridad dentro del campus (19%), son los factores que más deterioran la vida universitaria. No obstante, esta investigación también destaca que resulta muy complicado determinar cuales deberían ser las acciones a emprender para combatir este problema, pues al respecto existen una gran variedad de criterios, muchos de los cuales se contradicen mutuamente, y que se explican parcialmente por el carácter público de la institución y por la heterogeneidad social que la distingue.

La salida más fácil, parece ser incrementar los niveles de seguridad dentro del campus, contratando más y mejor personal de vigilancia y restringiendo la entrada de particulares. Cerca del 43% de los encuestados apoya este tipo de acciones. Sin embargo, también existen propuestas alternativas bien interesantes, como por ejemplo incrementar los niveles de solidaridad y control social dentro de la institución velando colectivamente por el bienestar y la seguridad de todas las personas y repudiando, denunciando y hasta evitando los actos de vandalismo que aquí se puedan presentar. Este tipo de propuestas, a diferencia de la primera, si ataca realmente las causas del problema y no simplemente sus consecuencias. Sin lugar a dudas, implementar este tipo de medidas, las cuales cuentan con el apoyo del 23% de los encuestados, más educativas y culturales que represivas, adicionalmente representaría para la Universidad un cúmulo de experiencia muy valiosa al respeto.

Como ya se había señalado, esta investigación evidencia que a pesar de los inconvenientes y los problemas, la mayor parte de los integrantes de la UN consideran que las cualidades y fortalezas de su institución, están muy por encima de sus defectos y debilidades. Por lo cual se puede afirmar, que la mayor parte de la comunidad académica de la Facultad de Artes siente un gran aprecio por la institución y consecuentemente un gran orgullo de pertenecer a esta comunidad, al punto que algunos la consideran su segundo hogar. No obstante, este estudio también permite concluir que muchos de sus integrantes, se sienten preocupados y hasta molestos, por el abandono generalizado en el que permanece la institución, y por las negativas implicaciones que dicho abandono tiene sobre la calidad de los servicios y actividades que se desarrollan al interior del Alma Mater.

Finalmente hay que destacar que la UN cuenta con equipos de investigación altamente calificados en el área ambiental, los cuales por razones de muy diversa índole rara vez se han preocupado por estudiar los problemas que tienen lugar en su entorno inmediato, el campus universitario. Las directivas de la institución deberían promover este tipo de proyectos, teniendo en cuenta lo propicio que estos procesos resultan para estrechar los vínculos entre la docencia y la

investigación y para fortalecer el trabajo interdisciplinario en el estudio y la solución de problemas tan complejos como los ambientales. Adicionalmente, se debe tener en cuenta que esta clase de iniciativas abre nuevos espacios para que los estudiantes se vinculen mediante sus trabajos de grado y prácticas académicas al mundo de la investigación, lo que a su vez contribuye a cerrar la brecha existente entre la teoría y la práctica. Es decir, que la ejecución de esta clase de proyectos al interior de la institución, deja en su conjunto saldos pedagógicos muy positivos para la Universidad en general, tal como de hecho se ha podido apreciar a lo largo de la ejecución del presente trabajo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

AMOROCHO, Luz.

1986. *Universidad Nacional de Colombia, Planta Física 1867–1982*. Ediciones Proa. Bogotá.

BERICAT, Eduardo.

1998. *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Editorial Ariel. Barcelona.

BERMÚDEZ, Olga María.

2003. *Cultura y ambiente la educación ambiental concepto y perspectivas*. IDEA-UN. Bogotá.

2002. "La importancia de un viraje en la investigación a partir de la interdisciplina". En: *Revista trans No. 2*. UN. Bogotá.

2000. "Reflexiones en torno al pensamiento complejo". En: *Temas Ambientales a través del pensamiento complejo*. IDEA-UN. Bogotá.

BOURDIEU, Pierre.

2002. "Lo que significa hablar". En: *Revista colombiana de educación*, No 42. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

2000. *Cuestiones de sociología*. Ediciones istmo, S.A. Madrid.

1995. WACQUANT L. *Respuestas por una antropología reflexiva*. Editorial grijalbo. México.

1985. *¿Qué significa hablar?* Editorial Akal. España.

CARNEIRO, Raquel.

2002. *Informática na educação: representação sociais do cotidiano*. Cortez Editora. Universidad de Sorocaba. Brasil.

CELEITA, Reyes Lola y otros.

1991. *Un modelo lingüístico para el análisis integral de discursos*. Cuadernos del Seminario Andrés Bello. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.

DINIZAR, Fermiano Becker (organizador).

2002. *Desenvolvimento Sustentable : Necessidade e/ou Possibilidade?* Editora Da Unisc, 4ª edición.

GAITÁN Leyva, Alfredo.

1994. "El análisis cualitativo del discurso". En: *II Seminario nacional de investigación cualitativa*. CINDE, 29. Medellín.

Haidar Julieta.

1998. "Análisis del discurso". En: GALINDO Cáceres, Luis Jesús. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Primera edición. Editorial Addison -Wesley. México.

JOCILES Rubio, María Isabel.

2002. *El análisis del discurso: de cómo utilizar desde la antropología social la propuesta analítica de Jesús Ibáñez*. En: [http://www.ucm.es/info/dptoants/ateneo/discurso\\_a.htm](http://www.ucm.es/info/dptoants/ateneo/discurso_a.htm). Tomado en agosto.

JODELET, Denise.

1989. *Représentations Sociales: Un domaine en expansion*. En: *Les Représentations Sociales*. PUF. París.

LYNCH, Kevin.

2000. *La Imagen de la ciudad*. Ed. Gustavo Gil. Barcelona.

1992. *La administración del paisaje*. Ed. Norma. Bogotá.

MOSCOVICI, Serge.

1994. *La société contre nature*. Ed. Seuil. Revue et corrigée par l'auteur avec posface inédite. Paris.

1991. *L'âge des foules*. Ed. Complexe. Bruxelles

REIGOTA, Marcos.

2003. *Trajectórias e narrativas a través da educação ambiental*. Ed. DP y A. Sao Paulo.

2001. *Meio ambiente e representação social*. Cortez Editora, 4ª edición. Sao Paulo.

1999. *Ecología, elites e intelligentsia na américa latina: um estudo de suas representações sociais*. ANNABLUME editora. Sao Paulo.

RICO Méndez, Alejandro.

2004. *Análisis sociolingüístico de los discursos ambientales sobre la amazonía*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Bogotá.

SILVA, Armando.

1998. *Imaginarios urbanos. Cultura y comunicación*. Tercer Mundo Editores. Bogotá.

TAJFEL, H. y TURNER, J.

1989. "La teoría de la identidad social de la conducta intergrupala". En: MORALES, J.F. *Lecturas de psicología social*. UNEA, Madrid.

TELLEZ J, COTE M.

2003. "Identificación de factores protectores frente al uso de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios" En: *Revista de la Facultad de Medicina de La Universidad Nacional de Colombia*. Vol. 51 (1). Bogotá.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA.

2004. *Plan global de desarrollo 2004-2006*. Versión preliminar. Bogotá.

VAN DIJK, Teun.

1998. *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. Editorial Gedisa. Barcelona.

ZIMMERMAN, Marcel.

2001. *Ecopedagogía para el nuevo milenio*. Ediciones ECOE. Bogotá.

1995. *Psicología Ambiental*. Ediciones ECOE. Bogotá.

## **CONTRACARATULA**

El colectivo “Cultura Ambiental” conformado por profesores de la Facultad de Artes, Ciencias Humanas, la Vicerrectoría Académica y la Dirección de la Profesora Olga María Bermúdez Guerrero del Instituto de Estudios Ambientales, tiene como objetivo propiciar un espacio de reflexión y análisis con relación al ambiente y la cultura, temática que hace referencia tanto al estudio de las leyes que rigen la estructura y el funcionamiento del ecosistema como a la forma en que se establecen las relaciones sociales y la manera como interactúan estos dos sistemas.

En este contexto el colectivo “Cultura Ambiental” adelantó un *Seminario Permanente sobre el Pensamiento Complejo* y sus implicaciones en la docencia, la investigación y en general en el pensamiento ambiental. Como resultado de este seminario se publicó el libro *Temas ambientales a través del pensamiento complejo*, para propiciar el diálogo y la interacción con la comunidad universitaria, en lo referente al paradigma de la complejidad.

En esta ocasión se presentan de manera sucinta los resultados de la investigación sobre “Representaciones sociales y mapas mentales del campus universitario”, trabajo adelantado sobre la Facultad de Artes, desde marzo de 2004 por el colectivo “Cultura Ambiental”, con el apoyo de la División de Investigación de la Sede Bogotá.

Con este estudio se buscaba aportar elementos que permitieran diseñar políticas y lineamientos de acción que orientaran hacia el futuro procesos de educación y gestión ambiental en la Universidad Nacional, Sede Bogotá.